

Paris, 17-Nov. 34

84 Avenue Vieter Hugo (XVI)

Mi querida Angélica,

CO-AP1

CAJ. 3

DOC 846

FOL 1

incomplete

1070

Sin noticias de Uds. hace ya un tiempo que me parece muy largo; quiero escribirte para hablarte del placer extremo con que he leído el libro del Centenario. Tú sabes, a mi me gusta todo lo intelectual, pero no soy intelectual, así es que je me treuve fort embarrassée para decirte en debida forma todo lo que quiero. Primero te felicitaré por tus palabras de introducción; estás escribiendo estupendamente, no solo lo que allí dices, que es justo lo que debías decirse, tampoco la mucha intención que eso lleva, me refiero a la lengua, a la manera como la manejas. -Casualmente hace poco me mandaron de Lima un artículo de Héctor sobre una pareja de griegos y le voy a escribir que es indispensable que lea autores españoles, porque está plagado de faltas. Los tres discursos me han parecido muy buenos, cada uno en su estilo. Aunque mis preferencias personales no van a la calidad de prosa de Riva Agüero, no dejo de reconocer, que dentro de su clase, algo arcaica para mi gusto, la pieza es un chef d'oeuvre, y el contenido y estudio de la personalidad de tu padre me interesó mucho. -Me pasó algo muy gracioso, que te tengo que contar. Aquello que lo romántico y lo liberal se oponían en cuanto a conceptos, me chocó fuertemente, era algo que no me podía pasar y le hablé a F.G.C. -El cual se rió mucho y me dijo, que aunque hubieron románticos conservadores como los alemanes por ejemplo, pero que yo tenía razón, aunque no fuera sino porque los románticos se inspiraron de la revolución francesa y mil otras razones más. -Resulta que después leyendo el discurso de Belaunde, me encontré con que también él se oponía a la tesis de R.A. -Con motivo de esta conversación, volví a hablar del libro con E.G.C. quien me insistió en saber si les había escrito diciéndoles que él